

## 4.6. Circuito Económico Solidario (CES), Red Gran Sol en el municipio de Granada en Antioquia.

Oswaldo Salgado Cañaverál



## Preámbulo

La economía solidaria es una forma transformadora de pensar la economía. En la concreción de las acciones de la economía solidaria se hacen presentes los circuitos económicos solidarios y las redes de colaboración solidaria, que de manera autogestionaria dinamizan el desarrollo local, a través de conjuntos de relaciones económicas de cooperación y reciprocidad, movilizan los recursos, reorganizan los flujos económicos, buscando lo solidario para elevar la calidad de vida de las personas.

En este texto se desarrolla el concepto de circuito económico solidario y se estudia el caso de la economía solidaria en el municipio de Granada Antioquia en sus diferentes momentos y logros. Un primer logro es el de la continuidad de la asociatividad a pesar del conflicto armado y del desplazamiento de habitantes del municipio, gracias a la capacidad integradora y a las estrategias implementadas por las cooperativas COOGRANADA y CREAMFAM. Posteriormente con el apoyo de estas cooperativas y CONFECOOP Antioquia, a partir del principio de integración, se da un segundo logro que es la conformación del Circuito Económico Solidario llamado La Red de cooperación Granada Solidaria -Red Gransol-, conformada por cinco organizaciones solidarias de desarrollo y dos cooperativas: ASOPUNGRA, ASOGRAN, AMUC, ASOAGRICULTORES, AMUCIG,

COONSTRUGRANADA Y CRECER, para fortalecer la capacidad de los actores participantes en la promoción de un modelo de comercio solidario y justo en toda la cadena productiva.

## Presentación

La presentación del caso de estudio sobre la Red Gransol del municipio de Granada Antioquia, consiste en evidenciar el proceso de integración y asociatividad de los productores agropecuarios y profesionales prestadores de servicios, basado en una perspectiva teórica del concepto de circuito económico solidario a partir de los enfoques dados por Hernando Zabala, Luis Razeto y Euclides André Mance, quienes plantean perspectivas de construcción en procesos empresariales solidarios a partir de la identificación de las acciones de cooperación y solidaridad dados en territorios con iniciativas de producción, distribución, intercambio y consumo hacia el desarrollo local.

## Enfoque teórico

La Economía Solidaria ha sido una manera especial de hacer y pensar la economía no determinada exclusivamente por el mercado del capital, más bien se ha recreado por su misma condición de humanidad entre comunidades afines, una manera de hacer la vida de forma sostenible y ser actor del desarrollo; como lo plantea Hernando Zabala:

El llamado sector solidario atraviesa por una especial coyuntura histórica, sobre todo por la puesta en marcha de políticas de modernización del Estado y de la propia empresa capitalista, lo que ha conducido a una importante dinámica en su crecimiento...como posibilidad de paliar los efectos de las políticas macroeconómicas y de generar desarrollo entre las comunidades. (Zabala, 2006, p.1).

De esta manera, el autor asegura que los efectos de la modernización de las sociedades tanto públicas como privadas han dejado secuela de exclusión bajo un modelo del capital.

A partir del enfoque teórico de la Economía Solidaria se han sistematizado experiencias con sentidos de humanidad y solidaridad, descubriendo características, factores, categorías y conceptos que se repiten en contextos diferentes, es el caso de los *circuitos solidarios*, los cuales han tenido como principal dimensión de análisis la economía por ser determinante en los procesos de empoderamiento y de toma de decisiones con principios de bienestar colectivo antes que de competencia y bienestar exclusivamente individual.

En este orden de ideas, lo propuesto por autores de la teoría de la cooperación y la solidaridad, está basado en la sistematización de experiencias que se ele-

van a la categoría de la teoría, debido a que sus evidencias empíricas recrean y afianzan el fortalecimiento de las organizaciones solidarias.

El profesor Hernando Zabala Salazar, plantea que para concretar las acciones de la economía solidaria bajo las categorías Comunidad y Trabajo es necesario recurrir a la integración, donde es “una larga cadena de unidad que se construye eslabón a eslabón por los componentes del movimiento cooperativo y solidario en los órdenes local, regional, nacional o mundial” (2006, p.2).

Así el primer criterio que debe tener presente para la conformación de circuitos solidarios deberá ser el de crear instancias de cobertura para suplir las carencias y debilidades de unidades económicas aisladas y sin horizonte de asociatividad. El segundo criterio deberá estar encaminado a la unidad de grupos empresariales regionales y locales para aportar al desarrollo local y elevar la calidad de vida de las personas y contribuir a la economía regional, porque:

Al insertarse en las esferas económicas y construir circuitos, el movimiento contribuye con los propósitos de creación de empleo, ampliación de los lazos de unidad comunitaria, la promoción y apertura de la provincia y la tecnificación de los procesos productivos y de servicios (Zabala, 2006, p.3).

Para definir el circuito económico solidario se destaca que, si bien la circulación económica “es un proceso constituido por innumerables flujos y relaciones económicas particulares, entrelazadas unas con otras ...experimentando a su interior sucesivas y diversas transformaciones” (Zabala, 2006, p.7) esto obedece a que en el centro están las necesidades, los recursos, la técnica y los bienes resultantes; resolviendo las grandes preguntas del qué, cómo y para quién producir.

Con un proceso organizativo comunitario, se va resolviendo problemas o cuellos de botella en la producción y la comercialización permitiendo la generación y la producción de riqueza con el propósito de una mejor distribución y mejora del bienestar social. De acuerdo con Zabala, existen varios tipos de circuitos desde el punto de vista de las experiencias solidarias: integral, de servicio y local. Estos pueden definirse de la siguiente manera:

**Circuito Económico Integral:** busca articular en una red cooperativa todas las actividades económicas (suministros, producción, financiación, comercialización y consumo) necesarias para hacerle llegar un producto a una población objeto.

**Circuito Económico de Servicios:** consiste en articular en red a un grupo o diversidad de servicios que per-

mitan eliminar intermediarios y racionalizar las acciones y recursos de una población objeto, en general un sector social claramente identificado que, a la vez, actúa como propietaria de los procesos.

**Circuito Social de Producción y Servicios:** articula las diferentes actividades productivas o de prestación de servicios, generadas a través de formas asociativas diversas que encuentran orientadas hacia una población objeto, constituida por una comunidad zonal, local, barrial o ve-redal. Zabala (2006, p. 7).

De otro lado el pensador y maestro Chileno Luis Razeto (2015) en el VIII Encuentro Nacional Cooperativo, plantea que la constitución de circuitos solidarios desde la identificación de lógicas y racionalidades de la solidaridad deberá estar presente para que pueda actuar de principio a fin, es decir en la producción, distribución, cambio, consumo y acumulación.

El profesor Razeto, plantea desde la Teoría Económica Comprensiva que todo está en la circulación económica, y que por ello un circuito debe entenderse como “conjuntos de relaciones económicas vinculadas en un encadenamiento de flujos que tienden a ser recurrentes” (1994, p. 258), donde los sujetos están presentes y actuantes para movilizar los recursos y factores, basados en formas de

propiedad específicas y manera de apropiación del excedente económico, debido a que también se presentan procesos de acumulación social cuyos fines son la creación de bienes y usos comunes.

En este sentido, es necesario distinguir entre sector y circuito solidario, aunque hacen parte de un mismo propósito. De esta manera, según Razeto:

cuando hablamos de circuitos lo hacemos desde el punto de vista específico del proceso de circulación, poniendo el acento en los flujos y relaciones económicas; cuando hablamos de sectores lo hacemos desde un punto de vista más amplio, enfocando conjuntamente las actividades de producción, circulación y consumo, y poniendo el acento en las unidades económicas que las realizan. Pero el proceso de circulación involucra también a los sujetos y unidades económicas que establecen las relaciones y que también participan en la producción y en el consumo. (Razeto, 1994, p. 258).

A este planteamiento de circulación deviene lo que denomina un mercado especial dado por:

relaciones de comensalidad, cooperación y reciprocidad, que presentan variados y múltiples nexos entre sí y con el circuito de las donaciones, de modo que es más realista consi-

derar unidamente estos especiales flujos y relaciones conformando un mismo mercado que podemos identificar como solidario (Razeto, 1994, p. 290-291)

También es necesario identificar en la constitución de circuito otros aspectos que tienen que ver con el criterio de organizador de actividades y de formas de propiedad, esencial a la hora de la toma de decisiones y de los beneficios que ello conlleva. Es decir que, se manifiesta la intencionalidad de cultura de la solidaridad requerida e instalada en el inconsciente colectivo de los sujetos asociados, actuando desde relaciones evidentes en la toma de decisiones.

Por ello el circuito solidario debe obedecer a la conformación de un sector solidario a partir de una racionalidad económica propia, el cual se define como el “nexo que se establece entre ciertas categorías organizadoras y ciertos tipos de relaciones económicas” (Razeto, 1994, P.272), con lógicas identificadas, a partir de relaciones económicas de reciprocidad, comensalidad, donaciones y reciprocidad; con las categorías de comunidad y trabajo; y de propiedad repartida, personal y grupal.

El planteamiento de Euclides André Mance sobre los circuitos económicos solidarios, su visión, se basa en plantear que “...integran procesos de consumo, comercialización, producción, financiamiento,

desarrollo tecnológico y humano de manera a promover el desarrollo económicamente viable, ecológicamente sostenible y socialmente justo para el buen-vivir de todos” (Mance, 2002, pág. 8).

Su visión implica que es necesario la reorganización de flujos económicos presentes en un territorio o una red establecida por lógicas no solidarias, para que a partir de la interpretación y la acción de la economía solidaria en las fases del ciclo económico en relación con los flujos de la naturaleza, la sociedad, la organización, la cultura, etc. se conviertan en nuevos procesos donde la comunidad le imprime o genera valor a cada de una de sus iniciativas de producción y consumo buscando el desarrollo autogestionario y solidario.

Es relevante el planteamiento de Mance (2011) cuando especifica que es necesario comprender los circuitos económicos de manera general con la identificación de flujos de medios y valores económicos, de representación de valores, que operan a través del mercado convencional pero que, a su vez, pueden operar dentro de las lógicas de la economía solidaria, como opciones cuando hay crisis económicas al presentarse problemas socioeconómicos estructurales de desempleo, inflación, bajo crecimiento económicos, pobreza, etc.

De aquí el planteamiento de la creación de circuitos económicos solidarios y redes de colaboración solidaria para

darle salida de manera autogestionaria a procesos de desarrollo local, con la identificación y caracterización de flujos económicos y diagnósticos sociales, económicos y culturales, de tal manera que sean el soporte hacia planear la producción bajo demanda, y a partir de ello crear emprendimientos sociales y solidarios basados en tecnologías apropiadas por la comunidad para “...reorganizar las cadenas de producción, comercialización, consumo y financiamiento” (Mance, 2011, pág. 10).

### Identificación del Caso de Estudio

Al identificar los procesos de sistematización de los circuitos económicos solidarios en el municipio de Granada Antioquia, se evidencia que una de las categorías fuertes asociadas al proyecto es la Comunidad.

La historia de la organización a través de los procesos de asociatividad ha estado marcada y es, a la vez, producto del conflicto y la violencia desde finales del siglo XX cuando fueron destruidas las construcciones en el casco urbano produciendo desplazamiento de la ruralidad al casco urbano del municipio y del municipio hacia otras ciudades de Antioquia y de Colombia.

La mayor parte de los habitantes de Granada desplazados son la base social de las cooperativas COOGRANADA y CRE-AFAM, también conformada por la mayoría de los ciudadanos del municipio,

y con la identidad como patrimonio cultural del valor de la solidaridad y de la cooperación permitió enfrentar las crisis sociales y económicas.

Es así como a partir de los procesos de organización de las Cooperativas de Ahorro y Crédito se tomó la decisión de ir hasta donde estaban los asociados, hombres y mujeres con sus familias que se habían desplazado hacia varias ciudades del país. Con la instalación de agencias y los servicios, permitieron ser resilientes frente a una posible desaparición como organización social, generando y estableciendo procesos de reciprocidad económica desde la lógica de la economía solidaria, de un lado con el apalancamiento financiero en capital de trabajo para emprendimientos y de otro lado como entidad financiera para sus transacciones, es decir su propia empresa Cooperativa de Ahorro y Crédito.

En el imaginario y condición de población desplazada está la premisa de la ayuda mutua entre los granadinos, sin importar su pensamiento y visión política, puesto que tienen claro que los afectó una misma situación de desplazamiento, violencia y desarraigo para que juntos enfrenten de manera coordinada la existencia como personas y como organización social y solidaria. A pesar de la guerra, la asociatividad no se acabó, y se afianza la solidaridad y el cooperativismo. Por la violencia y el desplazamiento las cooperativas COOGRANADA y CREAMFAM se fueron detrás de los aso-

ciados con sus oficinas para atenderlos a los lugares donde llegaron desplazados por la violencia, pero también con actos de reciprocidad aportándole al desarrollo del municipio y sus gentes.

En un continuo de acción colaborativa se refleja los principios que dan origen a los circuitos económicos, en este caso no solo responden a la satisfacción de las necesidades de consumidores y de la organización de los productores, sino que además los lleva a la organización social y comunitaria para tener existencia como grupos humanos en un territorio que necesita mantenerse como el espacio de vida de los hombres y mujeres con sus familias que lo han habitado y el cual es su morada.

El arraigo y la necesidad de continuar habitando el territorio a pesar de la violencia, es un elemento novedoso para emprender las acciones de organizaciones en la conformación de circuitos económicos donde la solidaridad es parte de su cultura y en la forma de enfrentar las vicisitudes generados por el conflicto armado, la cooperación y las acciones de ayuda mutua fueron más allá de la prestación de servicios cooperativos de ahorro y crédito, fueron la oportunidad de seguir existiendo y de extender las manos en los momentos difíciles.

Para la teoría de la economía solidaria, la cooperación y la ayuda mutua producto de la violencia es un hallazgo propio de esta práctica en Antioquia, de aquí

nacen varios proyectos que permiten enlazarse con la teoría de circuitos y le dan continuidad relevante.

Nace entonces el Circuito Económico Solidario llamado La Red de cooperación Granada Solidaria -RedGransol-, de Granada-Antioquia conformada por cinco organizaciones solidarias de desarrollo y dos cooperativas: ASOPUNGRA, ASOGRAN, AMUC, ASOAGRICULTORES, AMUCIG, COONSTRUGRANADA Y CRECER.

Estas organizaciones se integran para fortalecer la capacidad de los actores participantes en la implementación y promoción de un modelo de producción y comercio solidario basado en prácticas justas y sensibles a lo largo de la cadena productiva, llegando hasta el consumidor final, en diferentes segmentos (REDGRANSOL, 2019)

Con el apoyo de las cooperativas COOGRANADA, CREAMFAM y el municipio de Granada se logra la conformación de un proceso de comercialización, haciendo la economía local desde el relacionamiento social y la confianza.

También con el apoyo de CONFECOOP Antioquia, a partir del principio de integración, creada en el 2015, como soporte y principio la red colaborativa en la estrategia y opción para el cooperativismo aplicando el principio de integración, fuerza y capacidad en la búsqueda

de su propio desarrollo hacia un crecimiento estructurado.

Se realiza un proceso de diagnóstico con la identificación de la producción y el conocimiento de sus gentes, a partir de las formas asociativas de los productores de panela, de los productores de fruta pequeña, ganaderos productores de leche, las mujeres transformadoras de alimentos y el reciclaje; los campesinos agrupados en un almacén para la compra de insumos agrícolas, el trabajo asociado para la construcción de vivienda, edificios y obras públicas; y trabajo asociado para la prestación de servicios contables, financieros y fiscales.

De esta manera se consolida el punto de venta en el municipio de Granada para la muestra de los productos y ventas, “con registros INVIMA y marca registrada, en la convicción de proyectos sociales para la comunidad a partir de la RedGransol, buscando siempre la relación directa entre el productor y el consumidor”, así lo expresa Esneider Giraldo coordinador de la Red.

Como principio se retoma el intercambio de productos a partir del trueque, y se formaliza en la comercializadora RedGransol como reconocimiento ancestral al comercializar la producción de las asociaciones vinculadas al proyecto haciendo efectiva la premisa “transformar el quehacer diario del campesino, para mejorar la calidad de vida a través de

los poseos solidarios” y con el reconocimiento de derechos tanto de las víctimas como de las mujeres, quienes más han sufrido directamente por el conflicto y la violencia.

### Lecciones aprendidas

La conformación de circuitos económicos solidarios requiere de procesos de reconocimiento en las dimensiones de la economía social y solidaria en lo económico, social, cultural, político y ambiental pero también del reconocimiento de las dimensiones sociológicas del conflicto y de sus resoluciones, aspectos que se hacen presentes en las motivaciones para el emprendimiento de circuitos solidarios.

Los enfoques poblacionales también hacen parte de las estructuras de identificación social en la creación de circuitos económicos como una manera de reconocer las asociaciones donde se han creado confianzas para el trabajo asociativo.

Se observa que el planteamiento de la conformación de circuitos económicos solidarios, a partir de diagnósticos participativos, permite la construcción colectiva de los escenarios de futuro a

partir de las ideas y las acciones de la integración y de creer en la superación de los problemas de aislamiento.

Las teorías de la cooperación y la solidaridad se van consolidando, a partir de los procesos de sistematización en las comunidades donde han implementado los circuitos y las redes de cooperados como opciones de vida, hacia el reconocimiento de comunidades que superan situaciones de marginalidad por estigmatizaciones, no solo por problemas de pobreza y de ausencia de oportunidades.

Las acciones de cooperación en red permiten visibilizar a las economías locales como circuitos de autogestión propios de las comunidades para la sostenibilidad en sus territorios.

¿Cómo adaptar las metodologías de Circuitos Económicos Solidarios ya probadas para que las comunidades avancen en procesos autogestionarios?

¿De qué forma se vincula a la dimensión cultural de la economía social y solidaria para identificar y mapear procesos de organización de la producción y consumo local?

## Referencias Bibliográficas

- Confecoop Antioquia. (2015). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=GyKUE4Uo9OQ>.
- Mance, E. (2002). Solidarius Brasil. Recuperado de: <http://www.solidarius.com.br/mance/biblioteca/redecolaboracao-es.pdf>.
- Mance, E. (2008). La Revolución de las Redes (1a ed.). (F. Y. OTROS, Ed.) México: Vozes.
- Mance, E. (2011). socioeconomia.org. Recuperado de: [https://base.socioeco.org/docs/euclides\\_mance\\_economia\\_solidaria.pdf](https://base.socioeco.org/docs/euclides_mance_economia_solidaria.pdf).
- Razeto, L. (1994). Fundamentos de una teoría Económica Comprensiva (segunda ed.). Santiago: Ediciones PET.
- REDGRANSOL. (2019). RED GRANSOL. Recuperado de: <https://redgransolgranada.blogspot.com/2019/10/>
- Zabala, H. (2006). Recuperado de: <https://studylib.es/doc/6162302/circuitos-econ%C3%B3micos-solidarios---instituto-popular-de-ca...>
- Zabala, H. (2008). Modulo y Guis Didáctica Modelos Económicos Solidarios. Medellín, Colom: FUNLAM. Recuperado de: <https://base.socioeco.org/docs/modeloseconomicossolidarios.pdf>.

## Enlaces de interés

- Red GRANSOL <https://redgransolgranada.blogspot.com/>
- Solidarius. (2011). Circuitos económicos solidarios. Recuperado de [https://base.socioeco.org/docs/euclides\\_mance\\_economia\\_solidaria.pdf](https://base.socioeco.org/docs/euclides_mance_economia_solidaria.pdf).
- Granada Solidaria. Comercializadora GRANSOL. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=yXEO2uLlbWo>
- Visión solidaria 4.0. La asociatividad para el comercio justo. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=DD-8QP4NeyY>